

PALABRA VIVA

La Biblia es el libro más leído, traducido, influyente y vendido de la historia de la humanidad. Sin embargo, paradójicamente, es uno de los textos menos comprendidos.

En *Palabra viva: ¿Podemos confiar aún en la Biblia?*, el pastor Grieve describe cómo la historia ha ido confirmando el origen divino y la confiabilidad de la Palabra de Dios. El texto recorre las intenciones de “las potestades de las tinieblas” que intentaron destruir el Libro Sagrado a lo largo de los milenios. Sin embargo, ese poder de sobrevivencia a toda oposición y de trascendencia en el tiempo habla por sí mismo del origen divino de las Escrituras.

Este libro que tienes en tus manos tiene como único propósito llevarte a que confíes en la Biblia, fuente divina del verdadero poder que transformará tu vida. Porque solo la Palabra de Dios da cuenta del origen del mundo y del fin de la historia de la humanidad. La frescura espiritual de la Palabra viva revitalizará tu alma y te dará paz y esperanza, si tan solo estás dispuesto a estudiarla (ver San Juan 5:39).



OMAR E. GRIEVE

es pastor, evangelista internacional y autor de varios libros. Es licenciado en Teología, ávido y diligente investigador de la historia eclesiástica y de la Biblia, y actualmente es el director y orador del programa mundial de radio y televisión *La Voz de la Esperanza*. Omar nació en Argentina y está casado desde hace cuatro décadas con Nessy Pittau, con quien tuvo un hijo, Dereck, y una hija, Nadine, quienes les han dado tres nietos.

 **Pacific Press®**
PUBLISHING ASSOCIATION

PALABRA VIVA
ISBN: 978-0-8163-9057-1



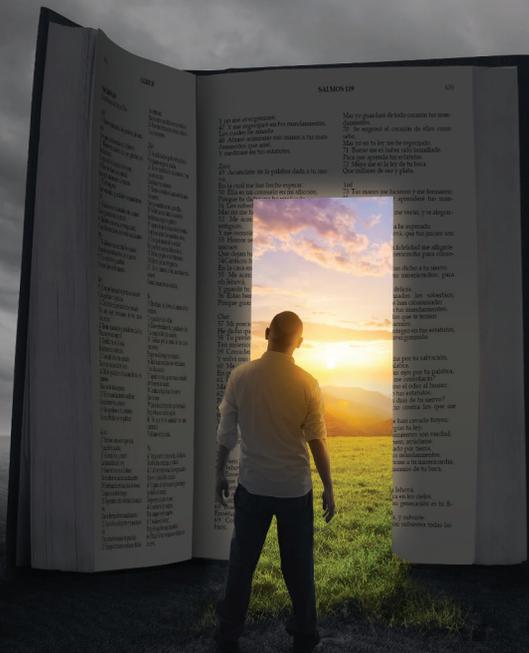
9 780816 390571

PALABRA VIVA

PALABRA VIVA

¿PODEMOS CONFÍAR AÚN EN LA BIBLIA?

OMAR E. GRIEVE

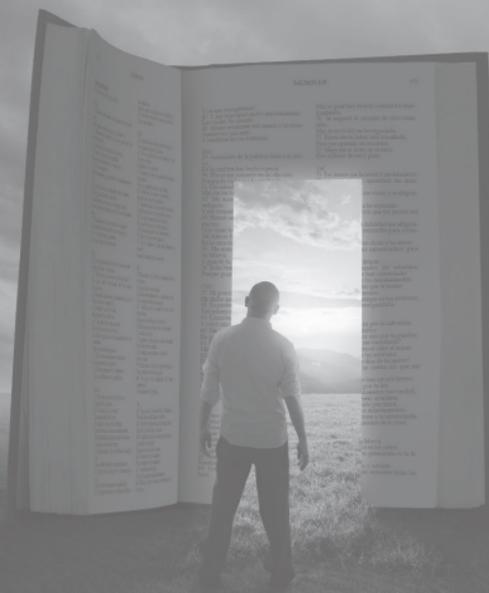


OMAR E. GRIEVE



PALABRA VIVA

¿PODEMOS CONFIAR AÚN EN LA BIBLIA?



OMAR E. GRIEVE

 **Pacific Press®**
Publishing Association
Nampa, Idaho | Oshawa, Ontario, Canada

Título: *Palabra viva ¿Podemos confiar aún en la Biblia?*

Dirección editorial: Ricardo Bentancur

Redacción: Natalia Jonas

Diseño de la portada: Christian Media Outlet

Arte de la portada: GettyImages.com

Diseño del interior: Diane de Aguirre

A no ser que se indique de otra manera, todas las citas de las Sagradas Escrituras fueron tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizada con permiso.

Las citas marcadas con **CST** fueron tomadas de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® (Castellano) © 1999, 2005, 2017 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo. Las citas marcadas con **DHH** fueron tomadas de la Santa Biblia, versión Dios habla hoy®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Utilizada con permiso. Las citas marcadas con **LBLA** fueron tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS®, Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Utilizada con permiso. Las citas marcadas con **NTV** fueron tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados. Las citas marcadas con **NVI** fueron tomadas de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo Las citas marcadas con **RV2015** fueron tomadas de la Santa Biblia, versión Reina Valera Actualizada, Copyright © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Utilizada con permiso.

El autor se responsabiliza de la exactitud de los datos y textos citados en esta obra.

Puede obtener copias adicionales de este libro en www.libreriaadventista.com, o llamando al 1-888-765-6955.

Derechos reservados © 2024 por
Pacific Press® Publishing Association.
P.O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653
EE. UU. de N. A.

ISBN: 978-0-8163-9057-1

Printed in the United States of America

September 2024

CONTENIDO

Capítulo 1	Mito o realidad	5
Capítulo 2	¿Por qué creo en la Biblia?	14
Capítulo 3	El Libro despreciado	23
Capítulo 4	Un texto de esperanza	33
Capítulo 5	Un ancla de referencia	41
Capítulo 6	Un estilo de vida	50
Capítulo 7	Una carta de amor	60
Capítulo 8	Un Libro que transforma vidas	68
Capítulo 9	Cómo estudiar la Biblia	76
Capítulo 10	Lo perdurable	86
	Una invitación para usted	96

¡UN CURSO GRATUITO PARA USTED!

Si la lectura de este libro lo inspira a conocer más íntimamente la Biblia, tiene la oportunidad de iniciar un estudio provechoso y transformador de las Escrituras, sin gasto ni compromiso alguno de su parte.

Encuentre más información o estudie en línea en:

<https://lavoz.org/cursos>

o llene este cupón y envíelo por correo a:

La Voz de la Esperanza
P. O. Box 7279
Riverside, CA 92513
EE. UU. de N. A.



copie o corte este cupón

Deseo inscribirme en un curso bíblico gratuito por correspondencia:

- Hogar Feliz (10 lecciones)
- Descubra (12 lecciones)

Nombre _____

Calle y N° _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código Postal (Zip Code) _____

País _____

CAPÍTULO 1

MITO O REALIDAD

Cierto día, al final de una reunión, se me acercó Juan Felipe y me contó que hacía poco tiempo había perdido a toda su familia inmediata en un accidente aéreo. A fin de lidiar con su tristeza, me explicó que había acudido a la lectura y me dijo:

—Pastor, he leído toda índole de libros, siempre deseando satisfacer mi necesidad de conocimiento y mejoramiento personal. Cada libro tiene un carácter distintivo y la marcada individualidad de sus autores. Sin embargo, no había un libro que llenara todas mis inquietudes hasta que me encontré en un parque con un anciano que estaba leyendo un libro con tapas negras.

Juan Felipe le preguntó al anciano si era un buen material para leer, y el anciano le dijo que era el libro más completo, el de mayor alcance, el más vendido, y el que más ayuda a cambiar corazones quebrantados. Le aseguró: “En este libro he encontrado la póliza de la vida eterna, la cual me asegura que volveré a ver a mis seres queridos”.

Juan Felipe pensaba, como la gran mayoría de las personas, que la Biblia era un mito, no una realidad.

—Pero a medida que empecé a indagar en su contenido — me dijo—, me di cuenta de que es una obra espléndida. ¡Sus palabras han cambiado el rumbo de mi vida!

“La Biblia contiene en sí misma pruebas de su origen divino. Ningún otro libro puede contestar las preguntas de la mente o satisfacer los anhelos del corazón como lo hace la Biblia. Se

adapta a todas las edades y condiciones de la vida, y está llena del conocimiento que ilumina la mente y santifica el alma. En la Biblia tenemos una revelación del Dios viviente. Si se la recibe con fe, tiene poder para transformar la vida. Durante toda su historia una mano divina la ha cuidado y preservado para el mundo”¹.

La Biblia es la Escritura Sagrada, de inigualable valor. Es una fuente de información sobre el inicio y el destino de la humanidad. Es obra literaria, que al mismo tiempo es sencilla y excelsa. Es un estandarte moral que proyecta una altura sublime, sin modificar su objetivo. Y es una guía espiritual para cada hombre y mujer.

Ahora, ¿por qué se llama Biblia? La palabra en sí proviene del griego *ta biblia* y significa “libros”. El vocablo griego deriva a su vez de *byblos*, que significa “papiro”, el nombre de uno de los principales materiales que se usaban para escribir muchos de los libros antiguos. Los griegos llamaban *byblos* a este material porque lo conseguían en el puerto fenicio que llevaba ese mismo nombre. La Biblia es una colección o recopilación de libros, basados en la tradición judía (el Antiguo Testamento) y la proclamación del evangelio (el Nuevo Testamento). Contiene historias, poesía, doctrinas, códigos y tradiciones que guían a los cristianos.

La colección completa consiste en 66 libros, que fueron escritos por 35 a 40 hombres, a lo largo de un período de unos 1,500 años. El Antiguo Testamento fue escrito en su mayor parte en idioma hebreo, y contiene una pequeña sección que se escribió originalmente en arameo. El Nuevo Testamento fue escrito en griego. El conjunto de esos libros se denomina la Palabra de Dios, o las Sagradas Escrituras.

1. F. Gelabert, *Las hermosas enseñanzas de la Biblia* (Asociación Editora Interamericana, 2011), p. 13.

Sus autores pertenecieron a diferentes trasfondos culturales. Algunos fueron intelectuales y otros fueron personas extremadamente humildes. Sin embargo, en ninguna instancia podemos hallar contradicciones en sus conceptos o principios. El contenido total de la Biblia comprueba perfecta armonía y unidad literaria.

Este Libro no se basa en mitos, sino en realidades que ocurrieron, están ocurriendo o están por ocurrir. Puedo afirmar que la Biblia es el libro más importante de la historia de la humanidad. A raíz de esto, contiene las respuestas a las preguntas más significativas de la vida: “¿De dónde vengo?”, “¿Por qué estoy aquí?” “¿Qué pasará conmigo cuando muera?” Entonces, la calidad del mensaje bíblico exige una consideración justa. La veracidad de su mensaje requiere que sea observada y comprobada; y esta debe ser capaz de resistir el escrutinio.

Debo aclarar que la evidencia interna de la autenticidad de las Escrituras proporciona muchos argumentos convincentes de por qué deberíamos creer que la Biblia es una realidad y no un mito.

En primer lugar, su mensaje es único. La Biblia hace importantes aseveraciones sobre la creación del universo y la naturaleza del Dios Hacedor de todas las cosas, quien reina supremo. La Biblia se distingue de otros textos religiosos al enseñar que la humanidad es inherentemente pecadora y merece la muerte eterna. La Biblia también enseña que los seres humanos no pueden hacer nada por sí mismos para remediar su estado natural, lo que confronta efectivamente el orgullo humano. Si el hombre se hiciera responsable del contenido de la Biblia y prestara atención a sus verdades y consejos, creo que la visión de la humanidad no sería tan oscura.

Otra razón por la que debemos creer en la Biblia es su exactitud. La Biblia no debe confundirse con un libro de texto de ciencias. Sin

embargo, esto no significa que la Biblia no trate temas que sean de naturaleza científica. Un ejemplo es que las Escrituras describieron el ciclo del agua siglos antes de que fuera un descubrimiento acreditado por la ciencia (Job 36:27, 28). Asimismo, el hallazgo de la fuerza de la gravedad por Isaac Newton ya había sido mencionado en la Biblia (Job 28:24, 25). Y la observación por parte de Cristóbal Colón, al aseverar que la Tierra es redonda y tiene atmósfera, fue resultado de leer esas verdades en el libro de Isaías (40:22).

En algunos casos, la ciencia y la Biblia parecen estar en desacuerdo. Por ejemplo, solía ser una práctica médica estándar desangrar a los pacientes como cura para ciertas enfermedades. Muchos murieron debido a la pérdida excesiva de sangre. Hoy en día, los profesionales médicos saben que la hemorragia como cura para las enfermedades es contraproducente; sin embargo, la Biblia siempre enseñó que “la vida de la carne en la sangre está” (Levítico 17:11).

Curiosamente, se han corroborado las afirmaciones bíblicas acerca de la historia mundial. Los escépticos criticaban las Sagradas Escrituras porque mencionaban al pueblo de los heteos (2 Reyes 7:6). La falta de evidencia arqueológica que pudiese respaldar la existencia de esa cultura se citaba a menudo como una prueba contundente en contra de la veracidad de la Biblia. Sin embargo, en 1834 los arqueólogos descubrieron las ruinas del Imperio Hitita, y a principios del siglo XX se comprobó cabalmente la grandeza de esa nación y su influencia en el mundo antiguo. Claramente, la exactitud científica e histórica de la Biblia es una prueba importante de su confiabilidad. Pero la Biblia también contiene predicciones cumplidas. Algunos de los escritores bíblicos hicieron afirmaciones sobre acontecimientos futuros, con siglos de antelación.

¿Sabías que la Biblia contiene innumerables profecías? Algunas

de las predicciones bíblicas se cumplieron en corto tiempo. Encontramos, por ejemplo, la predicción de que Abraham y Sara tendrían un hijo siendo ancianos de edad, que Pedro negaría a Jesús tres veces, y que Pablo sería testigo de Jesús en Roma. Todas se cumplieron (Génesis 21; S. Mateo 26:69-75; Hechos 28:16, 30, 31).

Otras predicciones tardaron años en cumplirse. Las más de trescientas profecías mesiánicas no podrían haber sido cumplidas razonablemente por una sola persona, Cristo Jesús, a menos que estuviera involucrado un Poder mayor. Predicciones específicas, como el lugar de su nacimiento, las actividades de su vida, la forma de su muerte y su resurrección demuestran la exactitud sobrenatural de las Sagradas Escrituras.

Además, tenemos la profecía de Daniel 2, donde se predijo la existencia de cuatro imperios mundiales que terminarían con el establecimiento del quinto reino universal, el Reino de Cristo. La historia universal comprueba que estos cuatro reinos han llegado y han caído, y que estamos viviendo en un mundo dividido. Aún falta la llegada del quinto reino.

Cuando es puesta a prueba, la Biblia demuestra ser correcta en todos los ámbitos, inclusive el espiritual. Analicemos algunas ilustraciones de este concepto. Cuando cruzamos un puente con un automóvil, ¿cómo podemos saber si el puente tiene una construcción fidedigna y aguantará el peso? Cuando abordamos un avión para viajar a una ciudad lejana, ¿cómo podemos saber si los obreros que construyeron ese avión hicieron un buen trabajo, si los mecánicos revisaron adecuadamente el motor, si se agregó suficiente combustible? Más aún, ¿cómo podemos saber si la tripulación de vuelo es competente para pilotar el avión? No hemos podido observar con nuestros ojos ninguno de estos factores y, sin embargo, abordamos el avión y cruzamos el puente con confianza.

En la vida cotidiana, la fe nos permite vivir y funcionar, y marca lo que creemos. Indudablemente, necesitamos fe para leer y entender la Biblia. Ahora, la fe no es un paso totalmente irracional. Después de pasar por muchos puentes y observar a otros hacer lo mismo, asumimos que esos viaductos se construyen de manera segura. Después de haber volado en avión algunas veces, aceptamos que quienes trabajaron en el proceso de vuelo han cumplido bien con su deber. Aunque solo tenemos un conocimiento parcial, creemos que es suficiente para fundamentar nuestra fe.

Lo mismo ocurre cuando abrimos las páginas del Sagrado Libro, la Biblia. Yo diría que llegamos a comprobar, aceptar, confiar y creer por la fe, y que esta se basa en la lógica. Cuando aceptamos la Biblia, no tenemos todas las pruebas de que es la Palabra de Dios, pero lo que tenemos nos da la seguridad de que es fidedigna. Entonces, un estudio de la Biblia no solo nos proporciona una meta de fe, sino que también nos da razones por las cuales creer en sus escritos.

¿Por qué la Biblia es una realidad y no un mito? Porque la Biblia es una carta del Cielo; porque implica muchos hechos que en conjunto proporcionan una base inteligente para profesar que las Sagradas Escrituras contienen declaraciones sobrenaturales de la verdad.

Encontramos una ilustración contundente del poder y el carácter de la Palabra de Dios en los Salmos:

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.

El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal. Tu siervo es además amonestado con ellos; en guardarlos hay grande galardón” (Salmo 19:7-11).

Este pasaje bíblico declara que la Palabra de Dios es perfecta, confiable, sabia, justa, radiante, pura, segura, más preciosa que el oro, más dulce que la miel y capaz de advertir y recompensar a los que la obedecen. Estas cualidades no existen en ninguna literatura ordinaria, pero caracterizan la perfección de la revelación bíblica.

En forma práctica, la influencia de la Biblia no ha sido simplemente social, aunque ha afectado la integridad de los que la escudriñan. La Biblia también ha demostrado su descomunal capacidad para transformar vidas. Millones de personas leen sus páginas y desarrollan fe en Cristo. Esto los lleva a una próspera felicidad y a dar testimonio de su nuevo nacimiento, su nueva comprensión de la verdad escrita y su nuevo discernimiento del plan y el propósito de Dios para ellos en el presente y en el futuro.

Además, la influencia de la Biblia realza la actitud específica de la moralidad y la pureza de vida. La Biblia posee un poder limpiador en el sentido de que sus Escrituras señalan el camino hacia la gracia de Dios y su plan de perdón para aquellos que acuden a él mediante la fe en Cristo, su Hijo amado. Jesús mencionó el aspecto purificador de las Escrituras en su oración intercesora por sus discípulos al terminar su última cena juntos antes de la crucifixión: “Santificalos en tu verdad; tu Palabra es verdad” (S. Juan 17:17).

La Biblia es la respuesta final para aquellos que buscan saber lo que está bien y lo que está mal. Esta biblioteca de libros es una notable pieza intelectual, que abarca temas extensos, como el conocimiento acerca de Dios, de las personas, de la historia humana, de la moralidad, del propósito divino y de sus planes futuros para la raza humana. Ningún otro libro contiene tantos temas variados: historia, teología, poesía, teatro, profecía y filosofía.

Te invito a que pruebes este manjar. Verás que no terminarás decepcionado. Estudia la Biblia con ahínco y respeto; sus bendiciones fluirán hacia ti, y cambiarán tu ser.

Ese fue el llamado final que hice al terminar una reunión una noche. Muchos escucharon la apelación, pero la mayoría descartó la misericordiosa opción de vivir una vida más fructífera. ¿Por qué? Porque vivimos en una zona de comodidad y nos autoconvencemos de que todo está de mil maravillas. Nos inclinamos a pensar que, si leemos ese Libro, existe la posibilidad de que nos descoloque y nos saque de nuestra comodidad, de nuestras costumbres rutinarias. Es cierto, leer la Biblia demanda acción y un cambio de dirección.

Pero en medio de la congregación una mujer lloraba. Me di cuenta de que tenía una Biblia en su mano. Cuando se finalizó la reunión se me acercó, me dijo que se llamaba Lucía María y que practicaba la prostitución. Entonces abrió su Biblia y me leyó las palabras de Jesús: “¿Mujer, donde están los que te acusaban?... Ni yo te condeno; vete, y no peques más” (S. Juan 8:10, 11). El poder de Cristo Jesús estaba actuando en Lucía María a través del Libro Sagrado. Sus padres no habían podido hacerlo, sus consejeros no lo habían logrado; solo la Palabra de Dios podía motivar ese cambio en ella.

Cuando Lucía María terminó de estudiar los cursos bíblicos de *La Voz de la Esperanza* me preguntó:

—Pastor, ¿será que Dios me aceptará con todas las manchas que tengo en mi corazón y las ofensas que cometí en contra de él?

Le contesté:

—Lucía María, Dios no solamente te acepta, sino que te llama su hija predilecta. Desde este momento eres una princesa en su reino.

Luego de un tiempo, se bautizó. ¡Su cambio fue tan sustancial que la gente que la conocía no podía creer lo que había ocurrido en su vida!

Dios desea hacer esa misma obra en ti. Los seres humanos buscan soluciones humanas para sus problemas y pagan miles de dólares en tratamientos y consejeros profesionales, pero vez tras vez vuelven a caer en el mismo error. No ven que la solución está delante de sus ojos. ¿Está sucediendo lo mismo contigo? Jesús es la solución para tu incógnita. Acepta al Autor y Revelador de las Sagradas Escrituras como tu Salvador personal. Hazlo en este momento. Arrodíllate y ora para que Jesús cambie tu ser. ¡Pruébalo! ¡No pongas excusas! Mañana puede ser demasiado tarde.

Te invito a buscar la información al inicio de este libro sobre cómo estudiar la Biblia en los cursos de *La Voz de la Esperanza*.

Oremos: Padre celestial, alabo tu santo nombre y reconozco tu poder. Hoy acepto que tú eres el sabio Autor de la Biblia y que ella es una fuente infinita de verdad celestial. Deseo aprender más. Ayúdame y dame entendimiento para comprender tu Santa Palabra. Te lo pido en el nombre de Jesús, amén.